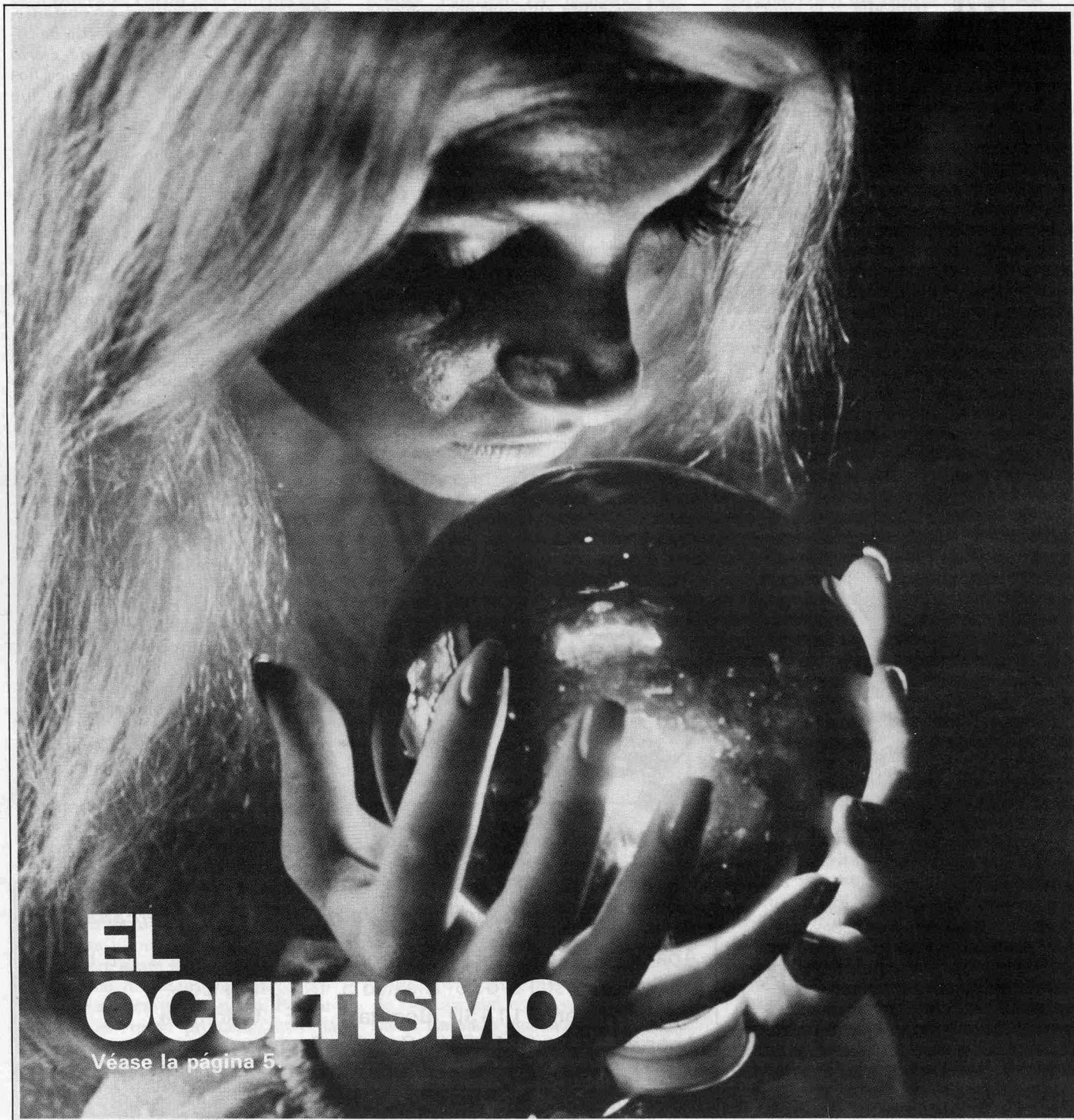


El Comunicado

DE LA IGLESIA DE DIOS UNIVERSAL



EL OCULTISMO

Véase la página 5.

CONOZCA SU BIBLIA

por John R. Schroeder

“**M**uchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará” (Dn. 12:4).

Esta antigua profecía resuena en nuestros oídos hoy en día con portentosa significación. Los fenómenos gemelos de la comunicación instantánea y la explosión de conocimiento han creado los indeseables productos colaterales del shock del futuro, shock cultural y aun shock religioso.

La primera ironía: en una era de co-

nocimiento científico y tecnológico sin precedente, sufrimos del problema cada vez mayor de la incertidumbre. Los gobiernos, los grupos y los individuos buscan a tientas una seguridad elusiva sobre una Tierra que se caracteriza por el creciente espectro del caos global. Vivimos en un mundo de ominosos portentos, donde aun la existencia futura de la vida biológica es un interrogante incierto.

La segunda ironía: en una era rebo-

sante de conocimiento tecnológico de todo tipo, la humanidad, no obstante, sufre un severo caso de carestía de conocimiento. Conocimiento *de cierto tipo* — conocimiento del plan de Dios para la humanidad: “Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento . . .”, dijo el profeta Oseas (Os. 4:6). Se refería a conocimiento espiritual. Y esta profecía resulta mucho más axiomática hoy que en la dinastía decadente de los reyes de Judá, que fue cuando profetizó Oseas.

La tercera ironía: la ignorancia bíblica es característica de nuestra era, y es así aun cuando se imprimen más Biblias en más versiones e idiomas que nunca jamás. En forma general hemos rechazado la Palabra de Dios como solución a nuestros monumentales problemas modernos. Sin embargo, la Biblia es el fundamento de todo verdadero conocimiento.

¿Parece increíble esto? En verdad, como dice el antiguo adagio, “todos necesitamos un ancla para nuestras almas”; algo a lo que podamos afianzarnos, conforme el mundo y sus estructuras diseñadas por el hombre se sacuden endeblemente bajo nuestros pies. Nunca antes como ahora, hemos tenido la necesidad de profundizarnos en el conocimiento de Dios y de su plan para la por hoy tambaleante humanidad. En otras palabras — necesitamos llegar a conocer nuestras Biblias.

→ **¿Qué es la Biblia?** La palabra castellana “Biblia” se deriva de la expresión griega *biblia*, que, a su vez es el diminutivo plural del término griego *biblos* o *biblion*, cuyo equivalente en castellano es “libros”. La Biblia es



Volumen 3, Número 5

El Comunicado es publicado por la Iglesia de Dios Universal

Presidente y Pastor General: Herbert W. Armstrong

Jefe de Redacción: Fernando Barriga

Director de Arte: Tomás H. Williams

Colaboradores: Luciano Baltomeo, Darlene G. Camper, Kenneth V. Ryland, K. David Speaks, Dionisio R. Velasco, Donald Walls.

Dirija su correspondencia a la dirección más cercana:

Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.

Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México

Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia

Apartado Postal 1145, La Coruña, España

G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936

La Portada: Foto por la Iglesia de Dios Universal

©Worldwide Church of God 1978
Impreso en EE.UU.

una colección de sesenta y seis libros (veintisiete en el Nuevo Testamento y treinta y nueve en el Antiguo).

Con frecuencia nos referimos a la Biblia con la expresión "Santas Escrituras". La revelación bíblica es una revelación escrita — aunque muchas de sus palabras originalmente fueron pronunciadas en forma oral.

La Palabra de Dios consiste de dos partes principales: el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. El advenimiento de Cristo es el vínculo que une firmemente estos dos testamentos.

El idioma original del primer Testamento es principalmente el hebreo, con algunos capítulos escritos en arameo (una lengua semítica relacionada estrechamente con el hebreo). El griego helénico (o *koine*) es el idioma original del Nuevo Testamento.

La Biblia es una colección *inspirada* de escrituras que guardan una estrecha relación unas con otras. "Toda la Escritura es inspirada por Dios..." (2 Ti. 3:16). Y, "... la profecía [no] fue traída por voluntad humana, sino que los santos, hombres de Dios, hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2 P. 1:21).

Pero de inmediato surge el interrogante: ¿Cómo sabemos cuáles libros son inspirados (y, por ende, forman parte de la Biblia) y cuáles no lo son?

La teología de la canonicidad. La palabra castellana "canonicidad" se deriva del término griego *kanon*, que significa "vara" o "regla". Los hombres y las organizaciones de hombres no podrían haber canonizado los libros bíblicos sin las reglas o normas adecuadas.

La canonicidad se inició con Moisés. Antes de su época hubo revelación pre-canónica, pero probablemente se limitó a la forma oral. Ya en tiempos de Moisés la canonicidad era fija. El conocía a Dios como un amigo personal, real y visible. Dios dijo de Moisés: "Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia del Eterno..." (Nm. 12:8). Dios se ha revelado a algunos hombres en forma mucho más literal que a otros.

Génesis es una historia abreviada de la raza humana, desde la creación del hombre hasta el tiempo de José — bisnieto de Abraham. Su marco cronológico abarca varios siglos. Por supuesto, es muy probable que la historia de Génesis haya sido preservada en libros, en vez de en forma estrictamente de tradiciones orales y llevada a través del Diluvio universal en el Arca de Noé.

Muchos estudiosos atribuyen el libro de Génesis a la redacción de Moisés. Pero no resulta claro si lo hizo a partir de tradiciones orales, si lo recibió como revelación directa de Dios o si meramente editó registros escritos ya existentes que habían sido preservados. Lo que sí es claro es su inspiración y su canonicidad.

Jesús de Nazaret confirmó su historicidad en el Nuevo Testamento. Se refirió a la creación de la Tierra del primer capítulo de Génesis (Mr. 13:19), la creación de Adán y Eva (Mt. 19:3-4), la existencia de Abel

Ahora que sabemos que los sesenta y seis libros bíblicos son autorizados a juicio de Dios, ¿cuál debiera ser nuestra actitud hacia el estudio de estas Escrituras? A todas luces, lo más importante es lo que hagamos con esta revelación escrita que tenemos a nuestra disposición. ¿Estamos leyendo y estudiando la Biblia como debemos? No importa por qué medios lo logre usted, es imprescindible que llegue a conocer su Biblia.

(Mt. 23:35), el Diluvio de Noé (Lc. 17:26-27), Abraham, Isaac y Jacob (Jn. 8:37; Mt. 8:11), la esposa de Lot (Lc. 17:32) y la destrucción de Sodoma y Gomorra (Mr. 6:11).

En el capítulo de la fe (He. 11), el apóstol Pablo se refiere a los primeros y últimos acontecimientos en el libro de Génesis (así como varios intermedios). Empieza con la creación (vers. 3) y enseguida menciona, cronológicamente, a Abel, Enoc, Noé, Abraham, Sara, Isaac, Jacob, Esaú y, finalmente, a José, el último personaje principal de Génesis. Pablo termina

su comentario a Génesis con estas palabras: "Por la fe José, al morir, mencionó la salida de los hijos de Israel, y dio mandamiento acerca de sus huesos" (vers. 22; compárese con Génesis 50:25).

Moisés vivió los sucesos que se cubren en los cuatro libros que siguen a Génesis (Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio). Jesús mismo reconoció a Moisés como el autor del Pentateuco: "Porque si creyerais a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él. Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?" (Jn. 5:46-47).

Por supuesto, se hicieron ediciones y adiciones a la Tora después de la muerte de Moisés. Ejemplos de ello incluyen la inserción del comentario parentético en Números 12:3 que describe la humildad de Moisés (difícilmente habría Moisés registrado su propia humildad) y la narrativa de su muerte en Deuteronomio 34. Muchos estudiosos están de acuerdo en que el sacerdote Esdras realizó gran parte de la edición del Pentateuco.

Existen varias posibles normas, probablemente utilizadas todas para determinar la canonicidad final. Entre éstas estaban la inspiración, la evidencia interna (algunos libros de la Biblia *internamente* afirman o insinúan el origen divino de otros libros o el suyo propio — por ejemplo, Josué 1:8; Jueces 3:4; Jeremías 36), previa acción oficial pública (Neh. 8:5), y el reconocimiento de previas canonizaciones (por ejemplo, la de Moisés).

Para nosotros, hoy en día, la comprobación del Nuevo Testamento es un factor corroborativo de extrema importancia. Esto incluye el reconocimiento del Antiguo Testamento por Jesús y los apóstoles.

La división tripartita. El Antiguo Testamento estaba dividido en tres partes: la Ley, los Profetas y los Escritos (o Salmos). Jesucristo reconoció esta división tripartita en el Nuevo Testamento: "Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé... que era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito de mí en la *ley* de Moisés, en los *profetas* y en los *salmos* ["aquí llamados 'los salmos' en lugar de los escritos en atención a que el libro de los Salmos es el primero y más largo de los libros en esta tercera sección" (F. F. Bruce, *The Books and the Parchments*, Los Libros y los Pergaminos, pág. 96)]. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen *las Escrituras*" (Lc. 24:44-45).

Jesús llamó estas tres divisiones del Antiguo Testamento "las Escrituras". Además, hizo referencia al orden tra-

dicional usado aún en las ediciones hebreas de la Biblia. "Y comenzando desde *Moisés*, y siguiendo por todos los *profetas*, les declaraba en todas las *Escrituras* lo que de El decían" (vers. 27).

Jesús otorgaba la calidad de verídico al período cubierto por el primer Testamento: "... para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo [Gn. 4:8] hasta la sangre de Zacarías [véase 2 Cr. 24:20-21 — el último libro en la versión judía del Antiguo Testamento]..." (Mt. 23:35).

Dice el renombrado erudito británico F. F. Bruce: "Es casi seguro que la Biblia con la que El [Jesús] estaba familiarizado terminaba con el libro de Crónicas, que venía precisamente al final de los 'Escritos' en la Biblia hebrea. La evidencia de ello es que cuando El quiso hacer un resumen de todos los mártires cuya sangre había sido derramada en tiempos del Antiguo Testamento, usó la expresión [citada arriba en Mateo 23:35]... Ahora bien, Abel es obviamente el primer mártir de la Biblia, pero ¿por qué habría de venir Zacarías al último? Porque en el orden de los libros en la Biblia hebrea él es el último mártir mencionado... en 2 Crónicas 24:21" (obra citada, pág. 97).

Los apócrifos. Algunas Biblias contienen catorce libros adicionales llamados los *apócrifos*. Hay varias razones válidas por las que estos libros no fueron incluidos en el canon oficial del Antiguo Testamento, y por tanto, no deberían ser considerados parte de la Biblia inspirada.

El espacio no permite reseñar todas las razones aquí, pero usted puede obtener estos datos solicitando nuestro artículo gratuito titulado *¿Tenemos la Biblia completa?*.

En este artículo nos limitamos a la omisión que hizo Jesús de los apócrifos — así como al testimonio del eminente historiador judío del siglo primero, Flavio Josefo: "Pues nosotros [los judíos] no tenemos una multitud innumerable de libros entre nosotros, en desacuerdo y contradiciéndose unos a otros [como sucede con los griegos], sino únicamente veintidos libros, que contienen los registros de todos los tiempos pasados; que justamente se consideran divinos..." (*Contra Apión*, libro I, sección VIII). (Josefo tiene en mente el hecho de que los 39 libros del Antiguo Testamento actual se incluían en 22 diferentes pergaminos.)

F. F. Bruce comenta este testimo-

nio de Josefo: "Estamos en terreno más sólido al llegar a Josefo... Pues él nos dice con mucha mayor precisión qué libros se consideraban especialmente autorizados por su nación... Josefo hace eco a la opinión común acerca de cuáles libros eran canónicos y cuáles no lo eran. Y aunque usa la Septuaginta con liberalidad, no considera a los apócrifos canónicos" (obra citada, pág. 99).

La canonicidad continúa con el Nuevo Testamento. En tiempos del Nuevo Testamento circulaban muchos libros. Aparentemente un número sustancial de autores aun escribieron evangelios acerca de la vida de Jesús. "Puesto que ya *muchos* han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra" (Lc. 1:1-2).

La comunidad oficial de los judíos (aquellos que se sentaban en la cátedra de Moisés — Mt. 23:2) era responsable de la preservación del texto del Antiguo Testamento y a ellos les había "sido confiada la palabra de Dios" (Ro. 3:2). Pero si los judíos rechazaron a Cristo, ¿entonces a quién designó Dios para realizar esta misma función en tiempos del Nuevo Testamento?

Quizás Jesús mismo nos da la clave: "Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente [la Iglesia del Nuevo Testamento] que produzca los frutos de él" (Mt. 21:43).

La Iglesia de Dios está edificada sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, con Jesús, por supuesto, como la piedra angular (Ef. 2:19-20). Uno de los principales apóstoles del siglo primero fue Pedro (Gá. 2:7-8). Observe la comisión personal que dio Jesús a Simón Pedro: "Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos" (Mt. 16:18-19).

La inferencia es que Pedro empezó a canonizar los libros del Nuevo Testamento. El marco cronológico de su segunda epístola corresponde muy estrechamente con el tiempo de su muerte (2 P. 1:14). En esta epístola en particular, él está preocupado seriamente por la preservación de la verdad: "Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confir-

mados en la verdad presente. Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo, el despertaros con amonestación; sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo [iba a morir], como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado" (versículos 12-14).

Ahora considere este versículo clave: "También yo procuraré con diligencia que después de mi partida vosotros podáis en todo momento tener memoria de estas cosas" (vers. 15). ¿Cómo podría lograr esto sino mediante la preservación de libros escritos?

Después, en los versículos siguientes, hasta el capítulo 2:3, Pedro distingue entre la auténtica doctrina verdadera y las herejías destructivas.

No hay duda de que cuando escribió su segunda epístola, Pedro sabía qué constituía la Escritura hasta ese entonces. "Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también *las otras Escrituras*, para su propia perdicción" (2 P. 3:15-16). Pedro no solamente equiparó las epístolas de Pablo a las Escrituras, sino que sabía también cuáles eran *las otras Escrituras*.

El papel de Pablo. Pero Pedro no fue el único apóstol que participó en el canon.

El marco cronológico de la segunda epístola de Pablo a Timoteo corresponde a la época de su muerte. "Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano" (2 Ti. 4:6). Pablo entonces hace una petición urgente. Observe estas importantes instrucciones finales que da al joven evangelista: "Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo, y *los libros*, mayormente *los pergaminos*" (vers. 13).

F. F. Bruce comenta el versículo arriba citado: "No podemos estar seguros de qué eran los pergaminos que Pablo tan ansiosamente deseaba que Timoteo le trajera, pero es razonable suponer que contenían porciones de las Santas Escrituras" (obra citada, pág. 12).

De manera que se infiere que Pablo tuvo una parte en la canonización de partes del Nuevo Testamento, en cooperación con Pedro. Sin embargo, puesto que ni Pedro ni Pablo vivían cuando fueron escritos los últimos li-

(Continúa en la página 15)

EL OCULTISMO

El actual aumento del interés en el ocultismo ha merecido juicios contradictorios: para unos, se trata de un nuevo avance y de una nueva conquista en el mundo del conocimiento; para otros, es un retroceso hacia la superstición. Algunos alegan que el ocultismo es la única esperanza real que nos queda en esta era de tecnología y materialismo. Otros piensan que se trata de una señal bien clara del fin de estos tiempos. El ocultismo, este fenómeno del siglo XX que confunde a tantos, ¿qué es realmente?

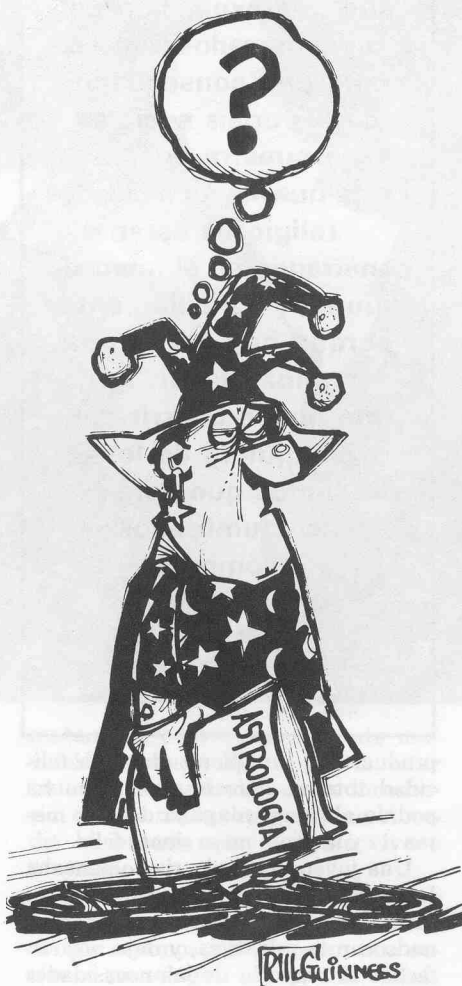
Primera Parte

¿POR QUE EL AUGE DEL OCULTISMO?

El mundo del ocultismo está lleno de contrastes.

El astronauta Edgar Mitchell trató de comunicarse mentalmente, por medio de la percepción extrasensorial, identificando unos naipes a un grupo de personas en la Tierra, mientras él se encontraba a bordo del Apolo 14, nave espacial que costó muchos millones de dólares y que era un símbolo de las más elevadas conquistas del racionalismo científico.

El profesor Huston Smith nos describe un seminario en el que participaron algunos de sus mejores estudiantes, en el Instituto de Tecnología de Massachusetts, institución que está considerada como el epitome de la ciencia y de la técnica en este siglo XX. Estas son las palabras del profesor Smith: "No puedo recordar el orden exacto de los tópicos, pero era, más o menos, algo como esto: se comenzó con la filosofía asiática, y de ahí se pasó al tema de la meditación, luego al yoga, después al Zen, más tarde al Tibet, y así sucesivamente, incluyendo el Barbo Thodol, el tantra, el kundalini, las chakras, el I Ching, el karate y el aido, el yang-yin, la dieta macrobiótica (arroz pardo), el Gurdjieff, el Meher Baba, la astrología, los cuerpos astrales, las "auras", los objetos voladores no identificados (OVNI), las cartas del "tarot", la parasicología, la brujería y la magia... No es que los estudiantes estuvieran simplemente jugando con esos tópicos... estaban comiendo arroz pardo, meditando durante horas



interminables, tomando sus decisiones a través de los métodos de adivinación del I Ching, sistema que fue calificado por un estudiante como el descubrimiento más importante de su vida: estaban empeñados en complejos experimentos electrónicos para demostrar que sus pensamientos, a través de la sicoquinesis, podían afectar directamente a la materia.

"Y no se trataba de plebeyos. Intellectualmente, eran aristócratas, con las más altas calificaciones en las pruebas de matemáticas de toda la nación, y en las pruebas de vocabulario de las mejores universidades; además, llevaban de dos a tres años de saturación en las disciplinas científicas del Instituto de Tecnología de Massachusetts".

¿Qué es lo que está ocurriendo?

Resurgimiento del ocultismo en un mundo secular. En todo el mundo se está extendiendo la fascinación por el misticismo y el ocultismo. Y, por extraño que parezca, esto está ocurriendo en la sociedad más científica, y más racionalmente materialista, de toda la historia.

Las publicaciones sobre el ocultismo — libros, revistas, artículos — están gozando de una bonanza. Generalmente se toma uno de estos dos enfoques para tratar el tema: 1) La vía documental, que incluye la recopilación de historias y datos acerca de hechos sorprendentes y extraños. Tales publicaciones son algo así como un "recetario heterogéneo", cuyas páginas están llenas de una miscelánea indiscriminada de superstición, ciencia y "horrores primitivos". 2) El enfoque religioso, que se centra en la publicación de libros que informan al lector acerca de cómo obtener diversos "poderes" en su recorrido hacia la "iluminación".

El interés en esta materia es tal que en 1975 se celebró el Primer Congreso Mundial de Brujería en Bogotá, Colombia. La celebración de dicho congreso nos muestra cuán serio es el interés en este tema en el mundo de hoy.

Parece que hoy en día es mayor el número de personas que se interesan en el ocultismo, leen sobre este tema, y están muy bien informadas acerca de las "ideas serias" en este campo, que nunca antes en el pasado. Y continúa aumentando el número de los que están dispuestos a admitir que algunas de las afirmaciones de los ocultistas tal vez sean válidas.

En muchas de las más exclusivas universidades del mundo, se ha extendido la práctica de los horóscopos y de las predicciones del futuro mediante los naipes del "tarot". Es cierto que sólo una minoría de los estudiantes se ha involucrado en estas cuestiones, pero la mayoría está reaccionando con la misma tolerancia con que reaccionó en el pasado frente a diferentes grupos políticos: "Comprendemos los motivos que tienen para querer hacer esas cosas, aunque nosotros todavía no estemos preparados para imitarlos".

Resulta paradójico constatar la presencia de tales elementos, favorables al ocultismo, en los centros universitarios, porque es precisamente en las universidades — los grandes templos de la razón — donde había que esperar que el proceso del racionalismo y de la secularización científica se desarrollara en una forma más completa.

Segismundo Freud, fundador de la moderna siquiatria, se encontraría sorprendidísimo si volviese hoy en día. Fue Freud precisamente quien, en 1927, escribió que las ideas religiosas (incluyendo el ocultismo) ya no tenían la misma influencia sobre la gente que habían tenido en el pasado. Freud sostenía que el fortalecimiento del espíritu científico traía consigo una amplia declinación de las creencias religiosas. Si Freud resucitara ahora, se quedaría atónito al comprobar que existe un resurgimiento del ocultismo, justamente en los momentos en que la ciencia y la tecnología han llegado a su cima.

El fallo de la ciencia. Andrew Greeley, sociólogo del Centro Nacional de Investigaciones de Opinión, de la Universidad de Chicago, se refiere al fracaso de la ciencia como la principal razón que los jóvenes dan para explicar el "retorno de lo sagrado". Como dijo un estudiante post-graduado: "Admitamos los hechos: la ciencia ha muerto. Mientras los diarios y las re-

vistas concentraban su atención en la muerte de Dios, la ciencia era la que verdaderamente estaba moribunda".

Durante años, a los niños que iban atravesando las distintas fases del proceso educativo, se les repetía hasta la saciedad la idea de que la ciencia podría crear un mundo utópico. Una sociedad científica terminaría con el hambre, la pobreza, las guerras y la enfermedad, y nos suministraría maravillas comparables a los más extravagantes sueños de cualquier persona,

Lo que representa la proliferación y expansión de los grupos ocultistas, no es nada más profundo que una expansión del "supermercado religioso" como una consecuencia de las crisis sociales de nuestra época.

Estas nuevas modalidades religiosas están penetrando en el mercado simple y sencillamente porque hoy existe una demanda mayor, igual que puede ocurrir con cualquiera de los productos que estamos acostumbrados a comprar.

produciendo una plenitud y una felicidad totales. Pero la ciencia no ha podido alcanzar ninguna de esas metas... y la gente no se siente feliz.

Una joven universitaria comentaba lo siguiente: "La ciencia no ha puesto fin a las guerras, tampoco ha terminado con la injusticia, y deja insatisfechas la mayoría de las necesidades humanas. ¿Por qué hemos de tomarla en serio?" Y decía otro estudiante: "El racionalismo puro no es racional, porque el hombre es más que la razón,

y la religión lo sabe, aunque la ciencia positivista lo ignore". Otro comentario estudiantil: "La ciencia era algo que teníamos que 'digerir'. Se inició con gente como Darwin, y no es extraño que, durante un tiempo, todo el mundo creyera que la ciencia era lo único importante. Es ahora que hemos empezado a darnos cuenta de ese error".

La noción que despierta mayor resentimiento y rechazo es la idea de que un misterioso ritual — llamado "método científico" — sea dogmáticamente considerado como la única vía apropiada en la adquisición del conocimiento humano, e igualmente resultan molestas las pretensiones de la ciencia cuando ésta quiere erigirse en el único criterio válido para la organización de la sociedad. El famoso físico Werner Heisenberg señalaba que todavía hay errores e incógnitas en nuestra comprensión del universo, y decía: "Toda nuestra sabiduría está al borde del abismo de la ignorancia".

El Conde Ernst von Reventlow, hace 40 años, predijo los albores de una *edad de la magia*, ya que, mientras más se inclinaban los hombres a enfocar el mundo desde un punto de vista puramente materialista, más insatisfechos se sentían. Y Huston Smith, al analizar sus experiencias con los estudiantes del Instituto de Tecnología de Massachusetts, concluye lo siguiente: "Lo que aprendí fue que la mente humana está lista para creer cualquier cosa — absolutamente cualquier cosa — siempre y cuando se trate de algo que ofrezca una alternativa frente a la perspectiva ecanomórfica, totalmente irreligiosa, de la ciencia objetiva".

Fuerzas que caen bajo nuestro control. Otra razón que se menciona para explicar el resurgimiento de "lo sagrado" es la siguiente: se supone que todo esto le da a la persona la impresión de que tiene cierto control sobre su vida y sobre las cosas que están ocurriendo en el mundo. Un estudiante lo explicaba con estas palabras: "¿Por qué estoy usando el I Ching en un mundo donde podemos contar con las computadoras? La respuesta es fácil. Usted no puede entender a las computadoras, ni tiene mucho control sobre ellas. El I Ching nos dice que hay poderes enclavados más allá, más efectivos que las computadoras, poderes con los cuales usted puede establecer una relación significativa, cuando se ve impotente para hacerlo con las computadoras".

Cuando la guerra de Vietnam todavía se encontraba en pleno apogeo, un estudiante se expresó así: "La mayo-

ría de nosotros nos damos cuenta de que otras personas, en forma bastante arbitraria, toman las decisiones que nos corresponden: si debo ir o no debo ir a Vietnam, si debo o no sacrificar mi vida. Y nada de ello depende de mi propia identidad personal ni de lo que yo pienso. Estoy presto a creer que mi futuro está siendo configurado por los astros o por el giro de los naipes, ya que estas cosas pueden representar poderes que se preocupan más por mí de lo que se preocupa la Junta de Reclutamiento o el Pentágono”.

nidad. Igual que otros grupos en un pasado aún muy reciente — nos referimos a los radicales y a los “hippies” — los “neosacralistas” también empeñados en la búsqueda desesperada de algo a lo que puedan pertenecer. Los grupos ocultista-religiosos son comunidades en miniatura, dentro de las cuales la persona siente que es algo más que una mera tarjeta en un archivo. Una muchacha universitaria se expresaba así: “Si usted entra en uno de esos grupos, al menos sabrá de que alguien se preocupará si a usted lo

nuestra sociedad, y “libertad” significa sometimiento a las decisiones de esos hombres anónimos que rigen la manquinaria tecnológica. El trabajo cesa de tener significación y se convierte en algo vacío; la cultura se ha comercializado burdamente, y todos los valores humanos han sido puestos a la venta.

Ha habido una pérdida de toda la identidad personal, porque “el sistema” nos despoja de nuestra individualidad para convertirnos en miembros productivos de una socie-



Foto por Wide World

Los estudiantes comentan que el interés en el ocultismo y en las cuestiones religiosas es una reacción frente a la alienación y a la sensación de insignificancia que crea una gran sociedad. “La religión hace que uno se sienta importante, y que uno crea que lo que uno hace tiene importancia, y hasta le permite creer a uno que tiene influencia sobre los demás”.

Una tercera razón que se cita para explicar el regreso a “lo sagrado” es ésta: la religión o el ocultismo puede proporcionar una sensación de comu-

matan o le ocurre algo. En esta universidad, un estudiante podría estar muerto por varios días en su dormitorio, sin que nadie se preocupase. A nadie le importa que uno esté vivo o muerto”.

Muchos jóvenes (y también muchas personas mayores) tienen la sensación de que estamos atrapados en una sociedad tecnológica irreversible, donde nada queda al azar. Nos hemos convertido en dientes o tuercas de una maquinaria. El burócrata y el “experto” son los agentes del poder en

dad donde imperan la línea de montaje y la producción en serie. La comunidad, el amor y la fraternidad han sido destruidos, y lo que hay es una profunda sensación de alienación y soledad. La solución — tal como la ve la gente — está en recapturar la identidad personal: cada cual tiene que ser fiel a sí mismo; cada cual tiene que ser persona; hay que rechazar la “racionalidad”.

El escritor Alan Watts analiza la presente “explosión” del ocultismo de esta manera: “Hay algo constructivo

y significativo en el retorno del ocultismo, y es que, por vez primera, hay masas de jóvenes que están dándose cuenta de que la vida puede tener una meta que va mucho más allá de la producción y el consumo de basura, de que la vida debe ser dirigida hacia fines espirituales”.

De esta manera, la vuelta a lo irracional es una protesta contra la ruptura esquizofrénica entre el intelecto y las emociones, ruptura que es característica de la civilización occidental. En la tradición occidental, el énfasis que se ha puesto en el intelecto, y en la estructura racional de la sociedad, ha relegado la vida emocional del hombre a un segundo plano.

Estas gentes, con este enfoque de la sociedad, ¿por qué no están acudiendo a las religiones tradicionales para satisfacer sus necesidades emocionales, y para encontrar la fraternidad y el amor que buscan? Simplemente, porque ven a esas religiones como parte de la misma sociedad, tratando de perpetuar el mismo sistema.

Por consiguiente, una persona con estas ideas encuentra que le viene mejor un estilo religioso diferente... y los ritos ocultistas le presentan la alternativa que está buscando. Como expresa Daniel Bell, sociólogo de la Universidad de Harvard, estas gentes están poniendo el énfasis “en la *magia*, no en la *teología*” y, por consiguiente, conceden “mayor peso a los componentes irracionales de la religión, como factor de adherencia”.

Encontrándose sentido a la vida.

“Lo sagrado” también le da sentido a la existencia. El sentido de toda la existencia — tal como lo conciben los que se interesan en las cuestiones paranormales — implica la comprensión de la razón de ser del mundo. Y también le da sentido a la vida del individuo como persona. Se supone que el ocultismo, esta experiencia cuasi-religiosa, hace que la persona “se salga de sí misma” para entrar en contacto no sólo con otros seres humanos, sino también con los “poderes creativos” que supuestamente sostienen al universo.

Víctor Frankl, el psicólogo vienés, ha dicho que el afán por conocer el sentido de la vida es la función más vital de la mente. Muy a menudo, el hombre se encuentra indefenso en medio de los sorprendentes e impresionantes acontecimientos de la vida. Pero Frankl señala que el ser humano puede soportar cualquier situación terrible, inclusive la tortura, si puede encontrarle un sentido de algún tipo que le permita establecer una relación

con algún propósito de más vastos alcances.

La comercialización del ocultismo. Sería erróneo suponer que la mayoría de las personas, jóvenes o viejas, interesadas en el ocultismo, se han involucrado de lleno en estas cuestiones. No es así. Marcello Truzzi, después de estudiar el asunto, llega a la conclusión de que “la mayoría de quienes apoyan el actual resurgimiento del ocultismo sólo tienen una conexión relativamente superficial con el mismo, una conexión que, lejos de ser seria, es más bien como un juego. Para la mayoría, el interés en el ocultismo es una distracción o entretenimiento al que sólo se dedican los ratos de ocio, algo así como una moda, pero no una dedicación religiosa sería en la búsqueda de nuevos elementos sagrados” (“El resurgimiento del ocultismo como manifestación de la cultura popular”, *The Sociological Quarterly*, invierno de 1972).

Nat Freeland, autor de *La explosión ocultista*, señala que, en el centro de este “fenómeno social único, hay un núcleo totalmente sano de personas serias, de mente abierta, que están planteando el interrogante más importante de la humanidad: ¿cuál es el significado de la vida humana, y cómo encaja en el designio universal?”. Freeland reconoce, sin embargo, que también hay “un mercado de masas para el ocultismo comercial que se ha puesto de moda” y “una abundancia de pícaros, charlatanes, farsantes, ignorantes, y neuróticos autosugestionados”.

En la prensa popular, la mayoría de las informaciones se han ocupado solamente de los elementos marginales con relación al ocultismo, a menudo explotándolos en una forma sensacionalista, vinculándolo con las drogas y el sexo, o enfatizando su ominoso carácter “satánico”. Martin Marty, analizando el interés general y comercial despertado por el ocultismo, manifestó recientemente que “la mayor parte de las energías en los grupos ocultistas y metafísicos se dirigen hacia lo que yo llamo ‘la burguesía ocultista’, que consiste en una expresión abierta, sana y exenta de riesgos, cuya literatura parece estar destinada a lo que, hoy en día, acostumbramos llamar ‘la clase media’, ‘la mayoría silenciosa’ o ‘el consenso popular’” (“El establecimiento ocultista”, *Social Research*, verano de 1970).

Una encuesta de la revista *Fate*, realizada en 1969, demostró que el 88% de los lectores pasaban de los 55 años. Marty llega a la conclusión de que la mayoría de los lectores de revistas

ocultistas son personas pertenecientes a “hogares seguros de la clase media”.

Hoy en día la juventud se va interesando más y más en el ocultismo. Aunque antes la mayor parte de los ocultistas solían ser ciudadanos de edad avanzada, a fines de la pasada década, los menores de 25 años y los “héroes” de esa generación comenzaron a ocuparse grandemente del ocultismo. Y entonces se inició un cambio de mercado: la principal clientela pasó de los ancianos a la gente joven.

La ciencia y el ocultismo. La palabra “oculto” significa “escondido” o “secreto”. No tiene mayores alcances. Lo que en el pasado permanecía secreto o escondido era el conocimiento y la información. No es de extrañar, por tanto, que la principal ley de los creyentes en el ocultismo sea la Ley del Conocimiento: “el entender las cosas implica control sobre las mismas” o “el conocimiento es poder”.

La palabra “ciencia” significa “conocimiento organizado”. P.E.I. Bonewits alega que es realmente imposible separar los campos de la ciencia y el ocultismo. “Originalmente, todo el conocimiento técnico y científico estaba oculto. No hay, hoy en día, una sola institución científica cuyos orígenes no se remonten a la época en que su campo de investigación caía dentro del ‘ocultismo’”. (Bonewits capturó la atención de la prensa en 1970 cuando se graduó en la Universidad de California, con la magia como su campo de especialización.)

Se califica de “científico” a aquello que ha sido sometido al método científico de observación y experimentación. Hasta la fecha, los datos del ocultismo se derivan principalmente de la observación. Pero hoy ya existe el deseo, por parte de quienes toman al ocultismo en serio, de someter sus teorías a la experimentación. Casi todo el mundo parece estar consciente de que los dogmas esotéricos y ritualistas no deben ser ciegamente aceptados, sino sometidos a examen a la luz de los actuales conocimientos científicos.

Bonewits señala que el campo del ocultismo ha ido reduciéndose, a medida que las diferentes ciencias han ido acaparando cuerpos organizados de conocimiento. “Comenzamos con aquellas cosas más remotamente alejadas de las mentes humanas y, a medida que nos fuimos acercando a lo más inmediato y cercano, surgieron diferentes ciencias como disciplinas organizadas. El hombre pasó por la astronomía, la geología, la física, la química, la paleontología, las mate-

(Continúa en la página 12)

LA IGLESIA → → EN ACCION

Primera reunión del Club Universal de El Salvador

Con la asistencia de 18 de sus 20 miembros inscritos y una invitada especial (la esposa del señor Herberth Cisneros, ministro local) el Club Universal de El Salvador celebró con gran regocijo su primera reunión la que se llevó a cabo en una sala de conferencias del Gran Hotel San Salvador, ubicado en el corazón de la ciudad capital. Los miembros del club se presentaron elegantemente vestidos y el ambiente fue muy agradable por la amena conversación y la participación espontánea de los exponentes.

Durante el receso de 75 minutos se saboreó una cena muy deliciosa, con la que cobramos fuerzas para intervenir en las distintas sesiones de la reunión y especialmente para recibir con una sonrisa, las evaluaciones parciales y generales.

Hay mucho que decir de esa reunión del 1° de los corrientes porque la nueva experiencia fue de gran beneficio para todos; por tal motivo estamos en ansiosa espera de la próxima que se efectuará el 15 de abril en el local del Ateneo de El Salvador.

— José Roberto Sigüenza

La salud del Sr. HWA

En vista de que muchos de los lectores de nuestras publicaciones se encuentran sinceramente preocupados por saber el estado de salud del Sr. Herbert W. Armstrong, a continuación transcribimos parte de una carta de su hijo Garner Ted, publicada en el periódico de la Iglesia *Worldwide News*, del 27 de marzo:

“Recientemente hablé con mi padre y lo encontré con muy buen ánimo, especialmente por haber tenido la oportunidad de charlar por varias horas con el segundo grupo de ministros en su año sabático, que lo visitan, y ya está listo para recibir la ter-

cera y última de estas visitas.

“Como de costumbre, hablé por un buen rato con él acerca de su dieta y de los progresos que está haciendo, así como de la necesidad de caminar un poco más cada día.

“Como ya lo he explicado antes, su principal preocupación en su dieta es consumir de aquellos alimentos que producen un enriquecimiento de los glóbulos rojos, tales como carne y vegetales, alimentos ricos en hierro como la remolacha, espinacas, jugo de arándano, etc. En esa forma su cuerpo puede ir recuperando más fuerza. El sabía desde cuando estuvo en los momentos más críticos de su enfermedad, que este iba a ser un largo periodo de recuperación.

“Estoy seguro de que mi padre tiene la esperanza de que muy pronto podrá volver a sus responsabilidades, aunque sea en forma parcial. Ciertamente lo compadezco, y simpatizo con su deseo de regresar por completo al trabajo en forma tan activa como sea posible.

“Hace ya siete meses de su enfermedad, y sé que él está agradecido por poder estar contribuyendo para *La Pura Verdad*, poder efectuar juntas con ministros en su casa, y estar constantemente involucrado en la decisión de los asuntos importantes de la Obra. No obstante, estoy seguro de que él encuentra muy ansioso por volver a sus deberes en una forma más activa aún”.

Una controversia en las Bahamas

NASSAU, Bahamas — Kingsley Mather, pastor de la iglesia de Nassau, convocó a una conferencia de prensa el 14 de marzo, para refutar los alegatos de un dirigente religioso de las Bahamas, quien acusó a la Iglesia de Dios Universal de estar “infiltrándose” en las Bahamas para adoctrinar a los jóvenes, añadiendo que nuestra Iglesia emplea “métodos grotescos” para enseñar a sus prosélitos, y que no cree en las enseñanzas de Cristo.

Stunce Williams, director de la Juventud Bahamense por Cristo, en una conferencia de prensa convocada por él cuatro días antes, había apelado al Consejo Cristiano de las Bahamas para que “hiciera algo” acerca de lo que él llamó las “sectas” que están “infiltrándose” en el país.

El diario *Tribune* de Nassau, de fecha 10 de marzo, dijo que el Sr. Williams había acusado a “grupos de culto tales como el de los Hijos de Dios, los Moonies y al grupo de Armstrong, de adoctrinar a la juventud de las Bahamas”.

El citado periódico reprodujo esta cita del Sr. Williams: “Llevo tres años investigando, pero no puedo conseguir suficiente respaldo. Yo y Cyril Stevenson (Jefe del Servicio de Información de las Bahamas) hemos pasado juntos largas horas tratando de obtener información para exponer las maniobras del Sr. Herbert Armstrong”.

El director de la Juventud por Cristo, de acuerdo con esa información periodística, pidió a los jóvenes que pusieran letreros y signos semejantes a los usados para regular el tránsito, con el fin de advertir a otros jóvenes, para que no se dejaran adoctrinar por las religiones de culto.

Otro periódico, el *Guardian* de Nassau, publicó al siguiente día la información de que se suponía que el propio Sr. Williams había suministrado el papel para la confección de estos letreros. El mismo periódico manifestó que el Sr. Williams había afirmado que los seguidores del “movimiento de H. W. Armstrong... no creen en Jesucristo, no creen que Cristo haya estado libre de pecado, no creen que nació de una virgen y no creen que Cristo es el Hijo de Dios. Si las mentes de los jóvenes se llenan de estas enseñanzas, las consecuencias podrían ser muy nocivas”.

En la conferencia de prensa convocada para refutar las declaraciones atribuidas al Sr. Williams, el Sr. Mather dijo:

“En contra de lo que manifiestan las declaraciones de este caballero, la visita del Sr. Herbert W. Armstrong a las Bahamas (en 1976) fue amplia-

mente publicada. Durante las semanas anteriores a su llegada, anuncios en la radio y en la prensa notificaron al público de su planeada visita. Su estada aquí recibió amplia atención por parte de la prensa, y sus actividades incluyeron entrevistas con varios de los principales dirigentes de la nación. No puede decirse que actividades tan públicas constituyan una forma de infiltración en las Bahamas”.

(El Sr. Armstrong visitó las Bahamas en marzo de 1976 para entrevistarse con Milo Butler, Gobernador General, y con el Primer Ministro Lynden Pindling, y dirigir una campaña, de tres días de duración, a base de presentaciones personales.)

A continuación, el Sr. Mather refutó la acusación de que la Iglesia y el Sr. Armstrong no creen en las enseñanzas de Cristo:

“Una persona que desee convertirse en miembro de la Iglesia de Dios Universal, de la cual es pastor general el Sr. Herbert W. Armstrong, está obligada a seguir los principios bíblicos de arrepentimiento por los pecados, y aceptación de la sangre derramada

por Jesucristo y de las aguas bautismales. Pueden comprobar esto en el Nuevo Testamento, en el versículo 38, capítulo 2, del libro de los Hechos de los Apóstoles.

“La Iglesia auspicia programas de radio y televisión, y ofrece literatura gratuita a petición de los interesados, como un medio para cumplir su misión de predicar el Evangelio”.

Las acusaciones del Sr. Williams y la refutación del Sr. Mather fueron ampliamente publicadas en Nassau, mediante informaciones aparecidas en primera plana de los diarios *Tribune* y *Guardian*. Además, la radio y la televisión también informaron, en forma prominente, sobre las declaraciones de ambos dirigentes religiosos.

El Sr. Mather dijo a los periodistas, en su conferencia de prensa, que estaba estudiando con el Departamento Legal de la Iglesia, radicado en Pasadena, la posibilidad de iniciar acción legal contra el Sr. Williams o su organización.

Como resultado de la controversia y de la publicidad que la misma recibió, una carta anónima al director del periódico fue publicada el 14 de marzo en

el diario *Tribune*, enviada por un lector que se identifica a sí mismo como miembro de la Juventud por Cristo, la organización que dirige el Sr. Williams. Parte de esta carta dice así:

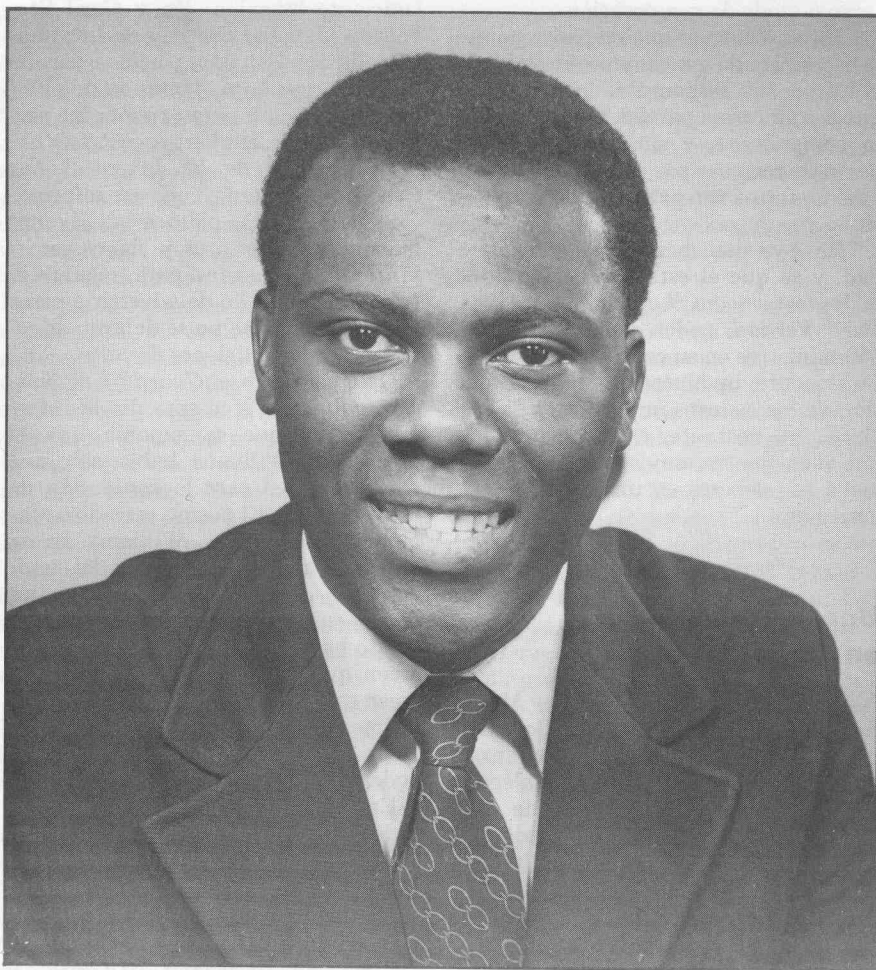
“El Sr. Williams atacó a varios grupos, incluyendo a lo que él y Canon Thompson (Vicepresidente del Consejo Cristiano de las Bahamas) llamaron ‘el imperio Armstrong’. La mayoría de los que han oído a Garner Ted Armstrong y a su padre, Herbert W. Armstrong, en la radio, o escucharon a este último en las conferencias que dictó aquí en Nassau, estarán de acuerdo conmigo en que dicha organización si cree firmisimamente en Jesucristo como Hijo de Dios, nacido de la Virgen María. Si el Sr. Williams y el Consejo Cristiano realmente hubieran hecho alguna investigación, no hubieran podido hacer estas falsas acusaciones sin faltar a la honradez. Toda la literatura concerniente a la Iglesia de Dios Universal, a Garner Ted Armstrong o a Herbert W. Armstrong, es gratuita, y sólo para respaldar a estos líderes religiosos, ustedes pueden escribir al P.O. Box N3934, Nassau, Bahamas.

“Yo soy miembro de la Juventud por Cristo, oyente del programa de Garner Ted, y suscriptor de *La Pura Verdad*. Como joven bahamense, no puedo estar de acuerdo con el Sr. Williams y otros cuando afirman que el verdadero cristianismo está siendo amenazado al permitirse que nuestras mentes estén expuestas a estas varias enseñanzas. Tenía entendido que la Biblia dice que si alguien viene, como cristiano, a predicarnos algo, hemos de consultar las Escrituras, con espíritu de oración, para comprobar la verdad de tales prédicas y, si son verdaderas, hemos de obedecer a Dios antes que al hombre, no importa lo que se nos haya dicho en contrario.

“Por tanto, Stunce, examínese usted a sí mismo. El Consejo Cristiano debe repasar la Biblia y examinar profunda y honradamente las enseñanzas que le ha estado dando, como *verdad*, a la juventud de este país. Si ustedes han estado haciendo tan magna obra, ¿por qué tenemos esta oleada de crímenes, por qué nuestras familias están desintegrándose tan fácil y rápidamente, por qué hay tanta inmoralidad?

“Compañeros jóvenes de las Bahamas, formulen preguntas y no acepten nada, solamente por haberlo dicho un pastor. Ustedes saben leer. Lean las Escrituras directamente. Es Dios, no el hombre, el que revela la verdad.

“Para terminar, déjenme decirles que pienso que esta es una época fan-



El Sr. Kingsley Mather.

tástica para ser joven, y yo no quisiera ser otra cosa ni estar en otro lugar en este momento particular de mi vida. Hay algunos jóvenes excelentes en las Bahamas, que están tratando, luchando contra toda la publicidad adversa, de desarrollar un carácter positivo y una filosofía de vida que se adhiera a la enseñanza divina, a la enseñanza que nos ordena ayudar a nuestros prójimos bahamenses. Tenemos muchas preguntas que formular, y necesitamos orientación y guía, pero, por favor, líderes religiosos, cesen de esquivar responsabilidades. Podemos ver más allá de todas las vanas intenciones que hacen para esquivar las cuestiones realmente cruciales. Sean francos con nosotros. Si no saben algo, admitan que no lo saben. Y unámonos para pedir a Dios que nos muestre el camino.

“Los Armstrongs no están haciéndole daño alguno al cristianismo. Solamente están tratando de ayudarnos a encontrar el significado real de nuestra existencia, para que vivamos vidas felices y plenas. Si no creen lo que les digo, escuchen el programa radial o pidan alguna literatura, y juzguen por ustedes mismos. Yo todavía creo que este es un país libre”.

El Sr. Mather, de 38 años, es natural de las Bahamas, y también ha prestado sus servicios a la Iglesia no sólo en su país, sino en Barbados y Jamaica. Cursó estudios en la Institución Ambassador de 1969 a 1971. Actualmente vive en Nassau, con su esposa Janice y sus tres hijos.

La vida en los “Cuerpos de Paz”

BURLEIGH HEADS, Australia. — Cuando Mary Hamilton, de Stockton, Missouri, EE.UU., se graduó a los 27 años de edad, en 1976, en la Institución Ambassador, deseaba convertirse en maestra.

Pero no sólo quería ser una maestra: aspiraba a hacer algo más que fuera particularmente valioso, estimulante y difícil. Por tanto, Mary se unió a los Cuerpos de Paz de los Estados Unidos.

Hoy, Mary es maestra en la Escuela de Niñas Dong-ji, en la ciudad de Pohang, Corea del Sur. Mary es uno de los 200 voluntarios que los Cuerpos de Paz tienen en Corea actualmente. Estos voluntarios están dedicados a cooperar en muchas actividades, en las áreas de la salud pública y la educación. A Mary se le encargó la misión de enseñar inglés. Pero la vida para un voluntario



La Srta. Mary Hamilton con dos de sus alumnas coreanas.

de los Cuerpos de Paz no tiene nada de pacífica. Mary ayuda en la instrucción de nueve clases de inglés básico. Cada clase tiene alrededor de 70 alumnas. El día escolar comienza a las 8:30 a.m. y termina a las 5:30 p.m.

Dos veces a la semana, Mary también ayuda con clases nocturnas. Además, tiene que arreglárselas para hallar tiempo en el cual enseñar una clase especial a alumnos avanzados de inglés.

La meta de Mary es lograr que sus alumnas lean, escriban y hablen la lengua que ella enseña.

“Yo enfatizo la parte oral”, dice Mary. “En el pasado, el énfasis se hacía en la lectura y la escritura. A ello se debe que muchos coreanos tengan dificultad para entender el inglés hablado”.

Los voluntarios de los Cuerpos de

Paz son alentados a integrarse lo más posible a la cultura de los pueblos donde prestan sus servicios. Mary vive en la casa de una maestra coreana. Tiene una habitación que mide 2 por 3 metros, y un pequeño portal al aire libre, donde puede cocinar y guardar sus provisiones. El baño y los servicios sanitarios se encuentran en un cobertizo separado de la casa principal, como es práctica común en los países asiáticos.

“No hay agua caliente corriente, de modo que, cuando deseo tomar un baño, voy a los baños públicos”, dice Mary.

Uno de sus problemas es mantenerse suficientemente abrigada durante el crudo invierno coreano.

“Las habitaciones son calentadas por una especie de ladrillos de carbón

que se colocan debajo del piso de la casa. Sólo una sección del piso es calentada de esta manera: el área donde se duerme. Mucha gente muere anualmente debido al gas que emana de estos ladrillos. Una de mis alumnas murió el pasado invierno por este motivo”.

Como distracción, Mary se dedica a estudiar el *kayagun* (una guitarra coreana de doce cuerdas); también está tratando de mejorar su aprendizaje del lenguaje coreano, y espera aprender las danzas del país.

A pesar de tener un trabajo tan duro, al que debe dedicarle tantas horas, parece que se siente feliz de tener esta oportunidad tan poco usual.

“Lo que más disfruto es mi clase especial”, dice, “porque puedo diseñar mi propio programa y usar mi creatividad”.

El año pasado, mi clase montó una representación teatral: *La Bella Durmiente*. Era la primera vez que aquello se hacía en la escuela, y vinieron maestros de todo el distrito a ver la representación. Los estudiantes se encargaron del vestuario y de la escenografía.

“Inclusive se valieron de unas cortinas para improvisar el telón”, recuerda Mary.

Para este año, tiene planes de montar la escenificación de *La Cabaña de Tío Tom*, pero primero tiene que reescribir el diálogo en un inglés más sencillo.

¿Por qué está Mary tan interesada en Corea?

“Cuando era estudiante universitaria, visité Tailandia en un programa educativo de verano. Lo que vi allí, hizo nacer en mí el deseo de regresar para ayudar en la educación de las tribus de las montañas, pero esta oportunidad nunca se me presentó, de modo que decidí buscar otro pueblo donde pudiera ser útil durante algún tiempo”.

Y eso es lo que Mary Hamilton está haciendo.

—John Halford

Noche social en El Salvador

El 19 de marzo del presente año fue un día muy agradable para las 50 personas que de las 5.30 p.m. en adelante, nos dimos cita en casa de uno de los miembros de la Iglesia que está situada en la fresca y bonita ciudad de Nueva San Salvador — llamada también la Ciudad de las Colinas y que se

encuentra a sólo 8 kilómetros de la ciudad capital y a 3027 pies sobre el nivel del mar. El motivo fue la celebración de una noche social en la que bajo una atmósfera de sana alegría disfrutamos de buena música, baile, juegos y como complemento se sirvieron deliciosos tamaños, emparedados, café y coctel de frutas.

La nota sobresaliente y de grata sorpresa fue la presencia de una persona a quien la Iglesia de El Salvador recuerda con especial cariño, me refiero al Sr. Roberto Flores, pastor de la iglesia hispana, en Pasadena, con quien tuvimos la oportunidad de intercambiar algunas palabras, satisfaciéndonos mucho el comprobar su pronto restablecimiento de una enfermedad que por algunas semanas le imposibilitó.

Así se realizó una noche social en la que 39 adultos y 11 niños disfrutamos del compañerismo y del beneficio de la comunicación entre hermanos.

— José Roberto Sigüenza

INTERCAMBIO DE CORRESPONDENCIA

Esta sección de *El Comunicado* constituye un servicio especial para los miembros de la Iglesia de Dios Universal y personas genuinamente interesadas en llegar a ser miembros de la misma. Los anuncios aquí reproducidos se limitan estrictamente a solicitudes de intercambio de correspondencia. Si usted es una de las personas antes mencionadas y desea tener amigos epistolares, dirija su anuncio a nuestra dirección más cercana a su domicilio (vea la página 2).

Solicito intercambio de correspondencia con suscriptores y lectores de la revista *El Comunicado*. Eduardo Bahamón H. ■ I.C.S.S. ■ Florencia, Caquetá ■ Colombia.

Deseo intercambiar correspondencia con miembros de la Iglesia de Dios Universal para tratar diversos asuntos principalmente bíblicos. Se pueden dirigir a Pablo E. Pérez H. ■ Apdo. Aéreo 5274 ■ Cali, Valle ■ Colombia.

Soy miembro de la Iglesia de Dios Universal y estoy aprendiendo el dibujo y la escultura. Deseo entablar correspondencia con alguien que tenga experiencia o conocimientos en estas dos especialidades. Irma J. de De la Mora ■ Calle M. Múzquiz 2944 ■ Colonia Anáhuac ■ Cd. Juárez, Chihuahua ■ México.

OCULTISMO

(Viene de la página 8)

máticas, la biología y la medicina, hasta que finalmente se involucró con la antropología, la sociología y la sicología... Las últimas tres que he nombrado se encuentran entre las ciencias más jóvenes, y hace menos de un siglo todavía había quienes opinaban que tales estudios carecían de carácter científico. En estos momentos, nos hemos acercado más que nunca a la mente humana, gracias a la ciencia de la parasicología, que todavía está en pañales. Hace muy poco, a la parasicología todavía se le cerraban las puertas de la comunidad científica, y no fue hasta 1969 que la Asociación Parasicológica de Estados Unidos obtuvo su admisión dentro de la Asociación Norteamericana para el Avance de la Ciencia...

“Podemos decir, por tanto, con bastante exactitud, que inclusive la ciencia moderna ha brotado del ocultismo (casi siempre por la vía de la tecnología). De hecho, el campo del ocultismo está reduciéndose velozmente, y hoy incluye, principalmente, cosas tales como la magia y el misticismo, que se refieren ambas a poderes de la mente que la sicología y la parasicología apenas pueden vislumbrar” (*Real Magic*, Magia real, Berkeley Medalion Books, p. 44).

El Dr. Israel Regardie, un mago que tiene bastante reputación entre sus colegas, sostiene lo siguiente: “La magia se ocupa principalmente de ese mismo mundo que interesa a la sicología moderna. Es decir, se ocupa de esa zona de la siquis de la cual no estamos conscientes normalmente, pero que ejerce una tremenda influencia sobre nuestras vidas. La magia consiste en una serie de técnicas psicológicas, concebidas para que podamos profundizar más hondamente dentro de nuestro yo. ¿Con qué fin? En primer término, para que podamos entendernos a nosotros mismos de forma más completa”.

Y Bonewits concluye: “La ciencia y el arte de la magia se interesan en un cuerpo de conocimientos que, por una u otra razón, nunca ha sido investigado o confirmado plenamente por las otras ciencias y artes”.

Obviamente, las definiciones del “ocultismo” y de la “magia”, ofrecidas por estos investigadores, difieren materialmente de las definiciones usuales. Por consiguiente, es importante que comprendamos lo que significan todos estos términos.

(Continúa en la página 16)

Relatos de LA BIBLIA Para jóvenes de 5 a 105

Capítulo decimotercio Siete Años de Hambre

Varios días después de salir de Egipto, los hermanos de José llegaron sanos y salvos a la casa de su padre, en Canaán. Cuando los sirvientes de la casa vieron que la caravana se acercaba, varios de ellos fueron a su encuentro. Jacob se quedó en su tienda, esperando que tendría el valor necesario para soportar las malas noticias si le decían que alguno de sus hijos no había regresado.

De pronto, escuchó un gran ruido fuera de su tienda; era un grupo de hombres que se acercaba con gran prisa. Conforme entraban, fue reconociendo las caras de todos ellos, uno por uno, y se regocijó al ver que estaba el más joven, Benjamín. Y también Simeón, después de dos años de prisión en Egipto. ¡Todos habían regresado; no faltaba ninguno de los once!

“Gracias, Dios mío, por haberme devuelto a mis hijos”, exclamó Jacob. “Pero todavía hay uno al que nunca más volveré a ver”.

José vive. “¡Lo verás, padre!”, gritó uno de los hijos. “José vive. Lo vimos en Egipto”. No atreviéndose a creer las palabras que acababa de oír, Jacob replicó: “No me digan mentiras tan crueles”.

“Pero es verdad”, respondieron a coro los otros hijos. “José nuestro hermano es nada menos que gobernador de Egipto. Sólo el Faraón tiene más poder que él”.

Jacob miró desencantado a sus hijos. Le dolía que vinieran contándole tan ridículas mentiras, después de tan largo viaje. Pero, a medida que los miraba de uno en uno, no pudo menos que quedarse perplejo. El conocía a sus hijos, y empezó a comprender que no le engañaban. Aquello fue demasiado para el anciano y bondadoso Ja-

cob. Sus piernas se doblaron y cayó al suelo desmayado.

Cuando volvió en sí, sus hijos le contaron todo lo que les había ocurrido durante su viaje a Egipto. Le explicaron que habían venido con varios carros para regresar a Egipto llevándole a él junto con toda la familia (Gn. 45:27).

“No puedo creerlo”, dijo Jacob visiblemente conmovido. “Es demasiado lo que ustedes me están pidiendo que yo crea”.

“¿Creerías que te estamos diciendo la verdad si te mostramos los carros que trajimos de Egipto?”, le preguntaron sus hijos.

“Sí, entonces los creería”, les contestó excitadamente Jacob. Trajeron entonces los carruajes, brillantemente pintados, hasta la tienda de Jacob. Cuando éste los vio, se quedó boquiabierto. Para mucha gente, en aquella época tan lejana, un carruaje de cuatro ruedas era algo tan extraño como lo es un cohete espacial para muchos en la actualidad.

Cuando Jacob vio los sacos de grano y los regalos que le enviara el rey de Egipto, ya no dudó más.

“Quiero ver a mi hijo José”, dijo. “Preparémonos para ir a Egipto”.

Cuando todo esto sucedía, Jacob tenía ya 130 años de edad, pero la esperanza de volver a ver a su hijo José, después de haberlo dado por muerto, lo dio nuevas fuerzas.

Jacob viaja a Egipto. En muy poco tiempo, Jacob y sus hijos, con sus familias y sirvientes, al igual que con sus rebaños, estaban ya viajando hacia el sur. Los carruajes enviados por el Faraón resultaron ser una gran ayuda. Era mucho más cómodo para los ancianos y los niños viajar en estos carruajes, en lugar de tener que hacerlos a pie o a lomo de camello.

Durante el viaje hacia Egipto, la caravana pasó por Beerseba, el mismo sitio donde Abraham e Isaac habían acampado muchos años antes, y donde

ambos habían estado en contacto con Dios. Jacob recordó que Dios le había dicho a Abraham que no fuera a Egipto. Y se preguntó si a Dios no le complacería que él hiciera el viaje. Esperando que Dios le iluminara, Jacob le ofreció sacrificios. Esa misma noche, Dios le habló en una visión.

“No temas ir a Egipto”, oyó Jacob que una voz le decía. “Como te prometí antes, una gran nación descenderá de ti. Yo te protegeré en este viaje. Verás a tu hijo José y estarás con él por algún tiempo. Entonces, le llevaré de vuelta a la tierra de Canaán” (Gn. 46:1-4).

Así supo Jacob que le estaba permitido hacer el viaje a Egipto. Si Dios le hubiera advertido en contra del viaje, probablemente no lo hubiera hecho, aunque esto significaba no volver a ver a su hijo José. Además, el no ir también hubiera significado enfrentarse a una gran hambre en los siguientes cinco años. Pero Jacob había aprendido que el mejor camino es siempre obedecer a Dios, por muy malo que pueda parecernos en el momento lo que El nos pide.

Al llegar a Egipto, Jacob envió a su hijo Judá por delante para que anunciara a José que la caravana estaba para llegar desde Canaán. Al enterarse José de que su padre se acercaba, llamó a algunos de sus hombres y les ordenó que prepararan su carroza, tirada por caballos, para salir a su encuentro.

No es fácil imaginarnos la gran alegría del padre cuando vio a su hijo predilecto, especialmente cuando por tantos años le había dado por muerto. En ese encuentro, se derramaron muchas lágrimas, pero eran lágrimas de felicidad.

“¡Al fin te vuelvo a ver, hijo mío!”, dijo Jacob a José. “Ahora mi vida está completa y ya puedo morir con tranquilidad”.

Pero Jacob todavía viviría durante varios años más.

José le avisa al Faraón. “Le avisaré al rey que ya ustedes han llegado”, dijo José a su padre y sus hermanos. “El Faraón querrá verlos. Cuando hablen con él, y él les pregunte qué hacen ustedes para ganarse la vida, respóndanle que pastorean ganado y ovejas. A muchos egipcios no les gustan las gentes que pastorean rebaños, pues los egipcios consideran al ganado y a las ovejas como animales sagrados, y los pastores a menudo vienen de tribus de otras tierras, donde los hombres sacrifican a estos animales”.

José fue donde el Faraón para avisarle de la llegada de su padre y hermanos. El Faraón hizo que cinco de los hermanos vinieran a verle. Cuando supo que pastoreaban ganado y ovejas, le dijo a José que los dejara establecerse en una buena zona de la nación, conocida como la tierra de Gosén. Esto era justamente lo que José había esperado que sucedería. Gosén — que precisamente era la región por la que habían entrado en Egipto — era una zona donde generalmente había buenos pastos para el ganado, y no había allí muchos egipcios que pudieran molestar a los extranjeros de otra religión.

Más tarde, José presentó a su padre Jacob ante el Faraón, y éste le trató con gran respeto y honores reales. Cuando el Faraón le preguntó su edad, Jacob le contestó: “He estado peregrinando sobre la Tierra por espacio de 130 años. Aun así, no soy tan viejo en comparación con mis antecesores. Ellos vivieron mucho más tiempo”.

Después de esta entrevista con el Faraón, José se preocupó de que todos los suyos, con sus sirvientes y sus rebaños que habían traído desde Canaán, se establecieran en la región de Gosén, que era rica y cercana a Canaán.

Mientras tanto, las consecuencias del hambre comenzaron a empeorar. La gente tenía que pagar por el cereal que obtenía en los graneros, y pronto el dinero se acabó. ¡La gente se había gastado todos sus ahorros en lujos durante los siete años de abundancia!

José anunció a toda la nación que todos los animales de granja — ganado, caballos, cabras, ovejas, burros y camellos — serían aceptados por el rey en lugar de dinero. La gente traía miles de animales para cambiarlos por cereal. A los sirvientes del Faraón les tocó la tarea de cuidar de estos animales, muchos de los cuales fueron devueltos a sus dueños después de que pasó el hambre.

Pero, antes de que pasara mucho tiempo, la gente de nuevo estaba pidiendo trigo para hacer pan. Y esta

vez no tenían con qué pagar al Faraón, a no ser que le entregaran sus tierras o se convirtieran en sus esclavos. José, por tanto, ordenó que fueran compradas todas las tierras del pueblo de Egipto, para que se convirtieran en propiedad del Faraón. La gente fue traída a vivir en las ciudades, donde se almacenaban los granos, y recibieron bastante cereal para que les durara durante los años de escasez. Las únicas tierras que no fueron compradas eran las que pertenecían a los sacerdotes de la religión pagana egipcia.

El problema del alimento se iba haciendo peor cada día, pero José sabía que cada vez estaba más cerca el final de la mala época. Por último, hizo los arreglos necesarios para que la gente regresara a sus granjas.

“El Faraón es ahora dueño de las tierras”, explicó José a la gente. “Pero les daremos semilla con la cual podrán cultivar esas tierras. De las cosechas que obtengan, le darán al Faraón una quinta parte. Las otras cuatro partes serán de ustedes”.

La gente se sintió feliz con este plan. Estaban agradecidos porque se les había salvado de morir de hambre, aun a costa de perder sus propiedades.

Finalmente se sembró la semilla, y la gente esperaba que, después de siete años de hambre, ahora todo resultaría bien. Y tal como José lo había predicho, el hambre terminó al final de los siete años y, en el octavo, vinieron abundantes lluvias que de nuevo hicieron brotar mucho fruto de la tierra.

Jacob vivió diecisiete años en Egipto. Durante ese tiempo, las familias de sus hijos se hicieron mucho más numerosas. Entonces a estas gentes se les empezó a conocer como israelitas, porque Dios le había dado el nombre de Israel a su antecesor Jacob.

Cuando Jacob creyó que le había llegado el momento de la muerte, llamó a José y le hizo prometer que le daría sepultura en Canaán, y no en Egipto. Así se lo prometió José y esto ayudó a Jacob a comprender que Dios cumpliría su promesa de retornarlo a Canaán.

Jacob adopta como suyos a los hijos de José. Los deberes que José tenía que cumplir, como gobernador, le alejaron de su padre. Transcurridos algunos años, supo que Jacob ya estaba a punto de morir, y llevando consigo a sus dos hijos, Efraín y Manasés, José se apresuró a ir al lado de Jacob.

“Antes de morir, tengo algo muy importante que decirte”, le anunció Jacob. “Dios me habló en Canaán hace mucho tiempo, diciéndome que una gran nación descendería de mí, y que la tierra de Canaán les sería dada

a los de mi linaje que vivirían después que yo. Quiero que tus dos hijos, Efraín y Manasés, sean incluidos con mis hijos en las promesas que Dios me hizo. Quiero adoptarlos para asegurarme de que seguirán siendo parte de nuestra familia, en lugar de mezclarse con los egipcios”.

José trajo a sus dos hijos junto al lecho donde descansaba Jacob. Pero la vista del anciano era tan débil, que no supo quiénes eran hasta que José se lo dijo.

“No me imaginaba que podría volver a verte”, dijo Jacob a José, a la vez que abrazaba a sus dos nietos. “Pero Dios me ha tratado con gran misericordia, e inclusive veo a mis nietos”.

Jacob pidió a Dios que derramara sus bendiciones sobre José. Entonces puso su mano izquierda sobre la cabeza de Manasés, y la derecha sobre la de Efraín, a punto de pedir a Dios que bendijera también a los dos jóvenes. Pero José, pensando que su padre estaba ya muy ciego para ver lo que hacía, le retiró la mano izquierda de la cabeza de Manasés.

“Manasés es el mayor”, dijo José, “y es costumbre que la mano derecha sea impuesta sobre el primogénito”.

“Generalmente es así”, replicó Jacob. “Pero yo pongo mi mano derecha sobre la cabeza del más joven. Una gran nación descenderá de Manasés, la más grande de toda la Tierra. Pero una comunidad de naciones descenderá de Efraín”.

Jacob pidió entonces a Dios que bendijera a sus nietos, para que naciones ricas y poderosas procedieran de ellos, naciones que muchos siglos después llevarían el nombre de Israel (Gn. 48:10-19).

Sabiendo que su muerte estaba cerca, Jacob llamó a todos sus hijos, y les dijo: “Quiero que ustedes sepan qué clase de nación está comenzando cada uno de ustedes”.

Una profecía para hoy. Jacob estuvo inspirado por Dios en lo que dijo, porque a cada uno de sus hijos le anunció algo de lo que sus grandes tribus llegarían a ser en un futuro muy lejano.

A José fue al que le dijo más, anunciándole que su descendencia llegaría a formar las naciones más ricas del mundo. Ahora, miles de años más tarde, hemos llegado a creer, basándonos en lo que la Biblia nos dice, y en lo que los acontecimientos de los últimos años nos han mostrado, que José fue el padre de las naciones de habla inglesa. Cuando leemos lo que se le anunció a Efraín, creemos que la profecía se refiere a Gran Bretaña. Y cuando leemos

lo que se le anunció a Manasés, podemos deducir que la profecía se refería a los Estados Unidos. Estos, sin embargo, fueron hechos que Dios escondió de nosotros por muy largo tiempo. Solamente en años recientes, tal como El lo profetizó, es que nos ha permitido comprender estas cosas.

Jacob murió inmediatamente después de haber hablado a sus hijos. José ordenó a los médicos egipcios que prepararan el cadáver de su padre para ser sepultado, según un método egipcio conocido como embalsamamiento. Esto requirió muchos días. Luego vino un largo período de duelo, según la costumbre egipcia.

Por fin, José y sus hermanos, con sus familias, a excepción de los niños que aún eran muy pequeños, acompañados también de un gran número de oficiales, soldados y servidores egipcios, salieron hacia Canaán acompañando el cadáver de Jacob. Era un viaje de 300 millas, por tanto, ésta debe haber sido una de las más grandiosas procesiones funerales de la historia (Gn. 50:7-13).

Tan gran ceremonia tuvo lugar no sólo porque los egipcios tenían a Jacob en gran estima. La razón principal fue que los egipcios veían a José como a un héroe nacional, ya que él había salvado del hambre al país.

Los egipcios acompañaron la procesión, excepto en el último tramo, cuando llegaron a la región montañosa donde estaba el campo de Macpela. Era aquí donde Abraham, Sara, Isaac, Rebeca y Lea yacían sepultados en una cueva.

Jacob vivió 147 años. Algunos pueden pensar que fue un hombre común, sin mayor importancia. Pero en realidad fue una parte muy necesaria del plan de Dios para crear a la gran nación de Israel, la nación escogida por Dios como instrumento para desarrollar su maravilloso plan.

(Continuará)

CONOZCA

(Viene de la página 4)

bros, le correspondió a otro apóstol sellar el canon.

El papel de Juan. Para continuar nuestra historia, leamos ahora en el evangelio de Juan capítulo 21.

Son pertinentes a la canonicidad los versículos 21 al 23: "Cuando Pedro le vio [al apóstol Juan], dijo a Jesús: Señor, ¿y qué de éste? Jesús le dijo: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Sígueme tú... Pero Jesús no le dijo que no moriría, sino: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti?"

Es claro que Juan habría de sobrevivir a Pedro — y por una buena razón. Jesús no estaba listo, antes de la muerte de Pedro, para revelar la plena medida de "las cosas que habrán de venir" (Jn. 16:13). El evangelio de Juan y el libro de Apocalipsis (dos de los principales libros del Nuevo Testamento) quedaban aún por escribir.

Note el comentario de F. F. Bruce: "Hacia fines del siglo, Juan, quizás el último compañero de Jesús que permanecía con vida, registra sus recuerdos de la vida y enseñanza de su Maestro, junto con sus meditaciones sobre las mismas, en tal forma que complementen los anteriores evangelios" (obra citada, pág. 107).

El evangelio de Juan fue la *última* biografía canónica de Cristo que fue escrita. Es muy distinta a los demás evangelios, mencionando muchos sucesos omitidos en los tres evangelios sinópticos.

El evangelio de Juan revela que Cristo mismo había planeado que Pedro tuviera una parte en la canonización (para la edificación de las ovejas

de Cristo) y que Juan lo sobreviviera para terminar la tarea. Esto está indicado también en la finalidad de la conclusión del evangelio de Juan: "Este es el discípulo [Juan] que da testimonio de estas cosas, y escribió otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir..." (Jn. 21:24-25).

La inferencia es que no habría de escribirse ningún otro evangelio.

Los versículos finales del libro de Apocalipsis también tienen un aire de finalidad: "Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro" (Ap. 22:18).

Juan, el *último* de los apóstoles originales y autor del libro de Apocalipsis se aproximaba al final de su vida física. No se escribirían más libros canónicos en esa era.

Normas para la canonicidad del Nuevo Testamento. ¿Cuáles podrían ser algunos de los criterios para canonizar los libros que habrían de integrar el Nuevo Testamento? El hecho de haber sido escritos por un apóstol podría ser una de las principales normas a seguir. Todos los libros del Nuevo Testamento fueron escritos ya sea por un apóstol o por alguien muy allegado a un apóstol. "Así, encontramos a Marcos, el compañero e intérprete de Pedro, poniendo por escrito en Roma el Evangelio como Pedro habitualmente lo proclamaba... y a Lucas, el compañero de Pablo, escribe en dos libros [Lucas y Hechos] para los lectores gentiles, una narrativa de los inicios de la cristiandad desde el nacimiento de Juan el Bautista hasta los dos años que residió Pablo en Roma..." (obra

citada, pág. 107). Todos los demás libros del Nuevo Testamento fueron escritos por apóstoles.

La consistencia y exactitud de la doctrina, la evidencia interna de inspiración, etc., son otros posibles criterios para juzgar la canonicidad.

Mucho más podría decirse acerca de la canonicidad. Otro tanto podría decirse sobre lo que no resulta del todo claro.

Pero ahora que sabemos que los sesenta y seis libros bíblicos son autorizados a juicio de Dios, ¿cuál debiera ser nuestra actitud hacia el estudio de estas Escrituras? A todas luces, lo más importante es lo que hagamos nosotros con esta revelación escrita que tenemos a nuestra disposición. ¿Estamos leyendo y estudiando la Biblia como debemos?

Métodos para el estudio de la Biblia. *Visión panorámica* o repaso general: La Biblia tiene un tema particular — un hilo temático e histórico que abarca desde Génesis hasta Apocalipsis. Una buena forma de empezar es leer la Biblia completa, de principio a fin.

Repaso general de un libro en particular: Lea cualquiera de los sesenta y seis libros de principio a fin, tratando de determinar el tema principal y el propósito del mismo.

Estudie por tema: Con una concordancia bíblica usted puede estudiar fácilmente temas individuales como la salvación, el arrepentimiento, la vida cristiana, profecía, etc.

Otras claves importantes y métodos para el estudio de la Biblia se presentan en nuestro artículo gratuito *Doce reglas para el estudio bíblico*. Sólo tiene que solicitar su ejemplar sin costo alguno.

El objetivo importante, no importa por qué medios lo logre usted, es llegar a conocer su Biblia. □

OCCULTISMO

(Viene de la página 12)

Los fenómenos paranormales. Los ocultistas acuden a los “fenómenos paranormales” para verificar científicamente la realidad de “lo oculto”. La palabra “paranormal” significa “más allá de lo normal” o “algo que rebasa lo usual”. El término “paranormal”, esencialmente, ha sido aplicado a cualquier cosa que aparentemente no esté funcionando conforme a las “leyes” científicas actualmente aceptadas. Tales acontecimientos “paranormales” a menudo son clasificados en dos grupos: la *percepción extrasensorial* y la *parafísica*.

“Percepción extrasensorial” (PES) es el término que se aplica a la recepción de datos sin utilizar los canales sensoriales normales. Normalmente, el cerebro humano sólo recibe información, procedente del exterior, de estas tres maneras diferentes: por presión (como ocurre en el caso de los sentidos del tacto y el oído); por una interacción química (como ocurre con el gusto y el olfato), y por la recepción de ondas electromagnéticas (que es el caso de la vista). La información recibida de cualquier otra manera es clasificada como PES. Generalmente se distinguen dos tipos de PES: la *telepatía* (comunicación entre dos mentes a través de canales que no son los de los sentidos) y la *clarividencia* (facultad de distinguir objetos que no se encuentran presentes ante los sentidos del observador).

La parafísica se identifica básicamente con la idea del “poder de la mente sobre la materia”. Tenemos, por ejemplo, el caso de la *sicoquinesis*, es decir, la facultad de mover objetos físicos a través de procesos mentales. Experimentos llevados a cabo en distintos lugares, como los de J.B. Rhine, supuestamente han demostrado la existencia de la PES y de la *sicoquinesis*. Los ocultistas alegan que tales poderes de la mente humana constituyen la base de los fenómenos ocultos.

El ocultismo como religión. ¿Debemos pensar que todo este interés en el ocultismo constituye un fenómeno religioso, característico de nuestra época, que les está robando feligreses a las confesiones cristianas? ¿Hemos de buscar entre los ocultistas para descubrir a los “falsos cristos” a que se refieren las profecías de los apóstoles? ¿Qué representan, desde un punto de vista religioso, los grupos ocultistas?

En ciertos círculos religiosos, está

cobrando cuerpo la creencia de que el interés en el ocultismo es una señal apocalíptica de que se avencina “el final de los tiempos”. Se piensa que los astrólogos, los brujos, los satanistas y los adeptos a los cultos orientales son los “falsos cristos” profetizados. Se les mira como apóstatas del cristianismo y como elementos subversivos dentro de la cultura occidental. Para muchos, este interés en el ocultismo es una prueba fundamental de que Satanás realmente existe y se encuentra muy activo entre nosotros.

Sin embargo, lo que representa la proliferación y expansión de los grupos ocultistas, como fenómeno religioso, no es nada más profundo que una expansión del “supermercado religioso”, como una consecuencia de las crisis sociales de nuestra época. Estos grupos representan una ampliación o ensanchamiento de lo que Thomas Luckman denominó “mercado de las intrigas interpretativas”. Nuevas formas de “lo sagrado” son asequibles en ese mercado (aunque en realidad muchas de esas formas son bastante viejas). Estas nuevas modalidades religiosas están penetrando en el mercado, simple y sencillamente, porque hoy existe una demanda mayor, igual que puede ocurrir con cualquiera de los productos que estamos acostumbrados a comprar.

Se ha observado que las nuevas corrientes religiosas se originan en los períodos de gran inquietud social, períodos de frustración o de transición. Y eso es lo que hoy está ocurriendo, no sólo en la modalidad religiosa del ocultismo (que ofrece una forma alternativa de la realidad), sino también dentro de las modalidades religiosas más tradicionales que son parte de “la cristiandad”.

Tradicionalmente dos tipos generales de movimientos religiosos han surgido en épocas de rápidos cambios históricos. Cada uno de esos tipos trata de negar el terror provocado por la precipitación del decursar histórico: es decir, el temor que surge cuando constatamos que el mundo está cambiando día por día, y que nunca volverán los buenos tiempos del pasado a los que nos habíamos acostumbrado. De esos tipos de movimientos religiosos, el primero es el *misticismo*, que crea un “tiempo psicológico interior”, totalmente divorciado del reloj cronológico o histórico, o totalmente divorciado del reloj ordinario humano que, idealmente, nunca avanza, para que se perpetúen eternamente los momentos de bienestar. El segundo movimiento es el *apocalíptico*, que espera la llegada de un mo-

mento en el cual, gracias a la intervención divina, el tiempo será demolido en todos sus aspectos destructivos, para que sea establecida una situación paradisiaca, en la que no habrá tiempo, ya que todas las potencialidades se habrán cumplido.

Los elementos ocultistas han estado viviendo a la espera de una nueva era, de una nueva conciencia; a la espera de los albores de la “era de Acuario”. En las iglesias cristianas, la búsqueda de una experiencia espiritual capaz de transformar al mundo — o más bien de una experiencia personal que parezca ser capaz de cambiar al mundo porque transforma al individuo — ha sido sustituida por la esperanza de un nuevo mundo cristiano. Estos grupos esperan que el Día del Señor anuncie el establecimiento de una nueva utopía, después de la destrucción apocalíptica de la presente estructura social. (Todo esto no quiere decir que no vaya a venir el mundo del mañana. *Ese mundo vendrá*. Pero debemos recalcar que una espera pasiva del milenio — o de la era de Acuario — puede ser pura y simplemente una forma de escapismo. Todo depende de usted, lector, y de la actitud con la cual se enfrente al futuro.)

El enfoque cristiano equilibrado. El autor británico C. S. Lewis, un teólogo del hombre común, escribió lo siguiente en el año 1941: “Hay dos errores iguales y opuestos en los que puede caer nuestra raza humana con relación a los demonios (que son la fuente real de una gran parte del misticismo y del ocultismo). Uno de estos errores es el no creer en la existencia de los demonios. El otro es creer que existen, pero dedicándoles un interés excesivo y poco saludable (experimentando con la brujería, la astrología, etc.). Los demonios se regocijan por igual con ambos errores, y aplauden, con la misma delicia, tanto al materialista como al mago”.

Como veremos en las continuaciones a este artículo, el verdadero cristiano no tiene necesidad de recurrir al ocultismo, porque el Espíritu Santo le imparte el poder de Dios, especialmente en lo que se concierne a su actitud. Precisamente por esto, el apóstol Pablo formuló un principio general con relación a las enseñanzas religiosas no cristianas: “Mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar?” (Gálatas 4:9). □

(Continuará)